

# LAS GRANDES DOCTRINAS DE LA BIBLIA

Hugo McCord

---

Las grandes doctrinas que se enseñan en la Biblia indican un origen sobrehumano de ellas.

## LA DOCTRINA DE DIOS

La descripción que hace la Biblia de la Deidad rinde honor a todo lo que es noble y exaltado. El Dios de la Biblia, en lugar de ser dios de una ciudad, de una tribu o de un lugar, es el Creador de los cielos y de la Tierra. El Dios de la Biblia, en lugar de ser bronce, hierro, madera o piedra —«que ni ven, ni oyen, ni saben» (Daniel 5.23)— es el Espíritu que todo lo sabe. Dios jamás se ha rebajado cediendo a la envidia, a la venganza, a la sensualidad o a otras inmoralidades, como era el comportamiento que se atribuía a los dioses paganos. Más bien, el Dios de la Biblia está libre de iniquidad; es «Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto» (Deuteronomio 32.4). Dios es la personificación del amor; alguien a quien siempre le produce aflicción el tener que castigar. Es el gran Padre bondadoso de toda la humanidad, en cuyo corazón hay interés por el bienestar del hombre.

Entre todas las naciones de todas las eras, ha habido gente que de su propia iniciativa han adorado dioses. No obstante, a las deidades de ellos jamás se les ha descrito con las nobles cualidades inherentes a Dios. Las diferencias entre los dioses hechos por los hombres y el Dios de la Biblia constituyen una clara indicación de que la idea de un Dios tan superior no tuvo origen humano. Obviamente, si los autores de la Biblia tenían una idea de Dios que ellos mismos no podían haber concebido, ello fue así porque debieron de haber recibido ayuda sobrehumana.

## LA DOCTRINA DEL HOMBRE

Así como la doctrina de Dios rinde honor a todo lo que es exaltado y noble, la doctrina bíblica del

hombre le rinde honor a este a pesar de sus defectos. La presentación que hace la Biblia de la naturaleza del hombre no solamente parece ser la más elevada que jamás se hizo, sino también la más acertada.

## A imagen de Dios, pero pecador

Al hombre se le exalta en la Biblia por encima de la creación animal. Se le honra con la imagen de Dios; se le considera un poco inferior a los ángeles. No obstante, la misma Biblia presenta al hombre como un ser tan pequeño como una langosta a los ojos de Dios, y como alguien excesivamente pecaminoso. Este doble punto de vista le permite al hombre conocer su importancia y a la vez su inmundicia. Le impide al hombre llegar a tener un sentimiento ya sea de inferioridad o de egolatría. La Biblia le revela al hombre que él es amado y apreciado, a la vez que le revela que carece de pureza y de santidad. Esta doble perspectiva de la especie humana se muestra de forma particularmente vívida en la muerte de Jesús: Únicamente seres de inestimable valor y de incalculable culpa pudieron haber motivado la crucifixión.

## Libre albedrío moral

Aunque Dios podía haber hecho al hombre un robot, totalmente mecánico y determinado, Su decisión fue que el hombre que hizo, había de tener perfecta libertad en cuanto al bien y al mal, con la opción de servir a Satanás o a Dios. Contrario al determinismo y al fatalismo, la Biblia responsabiliza al hombre de su conducta y lo deja elegir su propio destino.

## Igualdad humana

Hablando bíblicamente, la superioridad racial no existe, pero es corriente que algún grupo de personas afirme ser superior. Los judíos, así como muchas otras naciones, llegaron a ser víctimas de la falacia de

la superioridad racial. Dios eligió al pueblo judío para introducir al Mesías al mundo, pero con esto no estaba dando a entender que los judíos fueran superiores a otras naciones. En cuanto a esto, Dios advirtió claramente a los judíos que no se consideraran mejores que los demás. A pesar de esto, ellos dejaron que se impusiera la exaltación de sí mismos.

Los griegos también catalogaban a otros pueblos como bárbaros. Del mismo modo, los romanos creían que una inevitable guerra para subyugar a los pueblos inferiores los haría quedar como los amos y señores. Para ellos, todos los que no eran romanos, eran simplemente enemigos a ser vencidos.

El conflicto racial ha sido considerado inevitable por el hombre. Celso, un infiel astuto y erudito del siglo II, aseguraba que el cristianismo no podía tener esperanza de éxito porque preveía una sola religión para todas las razas.

Adolfo Hitler convenció a sus seguidores de que los alemanes, como representantes de la raza aria, gobernarían el mundo por mil años. Y de un modo no menos categórico, los japoneses creyeron ser el sol naciente para toda la humanidad en los años 40 del siglo pasado.

La Biblia, no obstante, presenta a Dios haciendo una a todas las naciones. Enseña que Jesús murió por todos los hombres. El hecho de que «Dios no hace acepción de personas» (Hechos 10.34) lleva cierto sello de rectitud en sí. Los hombres no han llevado a la práctica la hermandad universal; sin embargo este es un concepto que no se puede rebatir intelectualmente. Puesto que los judíos por su naturaleza no dieron origen a esta doctrina, uno se pregunta de dónde habría recibido la Biblia tal idea —si la Biblia fuera puramente humana.

### **LA DOCTRINA DEL DEBER**

Así como la enseñanza de la Biblia acerca de la naturaleza del hombre refleja una forma de pensar poco corriente, también la enseñanza bíblica acerca de la responsabilidad del hombre refleja el más exaltado concepto. La totalidad del deber del hombre es resumida en dos grandes mandamientos: el amor a Dios y el amor al prójimo. De estos dos dependen todos los mandamientos de la Biblia (Mateo 22.36–40).

#### **El amor a Dios**

El amor más importante y la lealtad suprema de uno se centra, según la Biblia, en el Creador y Padre celestial del hombre. El amor a Dios debe tener prioridad sobre la lealtad a los amigos, al país y a la familia de uno. Nuestras acciones son determinadas por lo que es justo delante de Dios,

y no por lo que conviene. Lo anterior representa un estándar de devoción que no muchos observan, ni aun entre los que creen en la Biblia. Dios no puede ocupar el segundo lugar.

El que ama a Dios con todo su corazón obedece aun a un gobierno inicuo. Se goza en la persecución; se contenta y está agradecido en cualquiera que sea la situación. Mantiene puro y casto su pensamiento, sujetándose de buena gana a la negación de sí mismo.

#### **El amor al prójimo**

Aunque es exigente el amor que se extiende a Dios, es un amor que Dios rechaza cuando lo da alguien que no ama a su prójimo. El amor al prójimo representa en la Biblia mucho más que amor de palabra. Es un amor que se realiza al dar de comer al hambriento, al aliviar al angustiado y al cuidar de los desamparados. Es un amor que exige amar a los enemigos de uno, en lugar de dar rienda suelta al deseo de venganza. Es un amor que vence con el bien el mal. El amor a los enemigos exige humildad y deseo sincero de poner las necesidades de los demás por encima de las propias. Tan suprema es la ética bíblica de la conducta de uno para con sus semejantes que en la realidad muy pocos la observan.

#### **Las falsas virtudes**

La doctrina bíblica para el hombre, especialmente la del Nuevo Testamento, no solamente ensalza todo lo que es excelente, sino que elimina notablemente cualidades que se consideran admirables en religiones paganas. Entre estas se incluyen la valentía física, el patriotismo y la amistad. En relación con la valentía física, Jesús mandó a Pedro volver su espada a su lugar, explicando que quien por la espada vive, a espada perecerá (Mateo 26.52). La fuerza no da la razón, y es mejor padecer haciendo el bien que devolver el golpe. En relación con el patriotismo, aunque uno ha de amar a su país, hay una lealtad superior de ciudadanía en los cielos. En relación con la amistad, aunque uno debe estar dispuesto a morir por sus amigos, la verdad debe tener prioridad sobre la amistad cuando los amigos no defienden la verdad de Dios. Uno debe estar tan entregado a Dios y a Su verdad que, de ser necesario, el alejamiento de los amigos tiene que producirse. «Los enemigos del hombre serán los de su casa» (Mateo 10.36).

La valentía, el patriotismo y la amistad son virtudes deseadas en ciertos ámbitos. En el código supremo de conducta, no obstante, aun estas cualidades están limitadas. Cuando la gente exalta las virtudes humanas, se quita a Dios de su trono. Cuando estas tres cualidades (o cualesquiera otras)

entran en conflicto con la suprema lealtad al Creador, ellas dejan de ser virtudes y se convierten en vicios.

### CONCLUSIÓN

Los seres humanos por sí solos no han producido tan grandiosas doctrinas, como las que manifiestan las Escrituras en relación con Dios, con la naturaleza del hombre y con el deber del hombre. Hay pruebas sólidas de que los seres humanos por sí solos no podían dar origen a tan grandiosas doctrinas. Por lo tanto, estas enseñanzas son pruebas internas del origen sobrehumano de la Biblia.

El discernimiento y elevado estándar de las doctrinas bíblicas tienen el mismo efecto en la gente hoy día como el que tuvieron los sermones de Jesús en Su tiempo. Sus vecinos de Nazaret se maravillaron completamente de Sus palabras de sabiduría. No podían entender cómo podía ser tan brillante e iluminador. Consternados, exclamaron: «¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada...?» (Marcos 6.2). Sabían que era un joven de la misma ciudad natal de ellos; conocían a Sus padres, a Sus hermanos y a Sus hermanas. Lo habían conocido prácticamente toda Su vida. Sabían que no había salido del pueblo para ir a la universidad. Aun si hubiera sido bien educado, estaba mostrando que tenía

más discernimiento y sabiduría que los hombres que le doblaban su edad de treinta años. No tenían respuesta para sus preguntas.

De un modo parecido, no hay incrédulo hoy día que tenga respuesta a las mismas preguntas: «¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada...?». El que acepta las declaraciones proféticas expresadas ocho siglos antes del nacimiento de Jesús —en el sentido de que sobre un descendiente de Isaí reposaría el Espíritu, dándole espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder (Isaías 11.2)— puede entender la fuente de las incomparables declaraciones de Jesús. De otro modo, la causa de Su sabiduría sería un misterio tan insondable hoy día, como lo habría sido dos mil años atrás.

Las manifestaciones personales de Jesús dan testimonio de una fuente no humana. De hecho, las doctrinas de toda la Biblia, únicas en su beneficio para la humanidad, indican un origen divino. La respuesta a la pregunta: «¿De dónde tiene éste esta sabiduría?», no tiene explicación para el que considera que la Biblia no es más que un volumen producido humanamente. En cambio, el que deja que su razonamiento sea dirigido por el impacto de las enseñanzas bíblicas, encuentra una fácil respuesta a la pregunta: Estas cosas vinieron de Dios.

©Copyright 2003, 2006 por La Verdad para Hoy  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS